



Aviva mi Corazón

Reflexiones diarias - Tomo 2

Nancy DeMoss Wolgemuth

Aviva mi Corazón

Reflexiones diarias – Tomo 2

Querida amiga:

¿Cómo está tu corazón hoy? ¿Contento y en paz, o ansioso e inquieto? ¿Tu corazón disfruta y descansa en Cristo, o se siente preocupado y agobiado?

Con demasiada frecuencia, el estado de mi corazón se ve influenciado por presiones o desafíos en casa o en el trabajo, o por la forma en que me tratan los demás, o por los últimos titulares de las noticias. Sin embargo, en medio de todo eso y más, Dios quiere *avivar mi corazón* y desea hacer lo mismo por ti.

Día tras día, pase lo que pase en tu mundo —o en el mundo entero—, Jesús está a la espera para avivarte, para traerte esperanza y sanación, gozo y paz. Pero tu relación con Él no crecerá sin un esfuerzo intencional de buscarlo en Su Palabra y reflexionar sobre Él cada día. Al hacerlo, Su verdad se abrirá paso en medio de tu ajetreo, calmará tus emociones fuera de control y te ayudará a alinearte con Su plan para tu vida.

Espero de todo corazón que este diario personal, que incluye seis meses de lecturas diarias, te proporcione una perspectiva nueva para todo lo que tengas que afrontar a lo largo de este tiempo; y que, con el amanecer de cada nuevo día y el paso de cada nueva página, la promesa del Salmo 69:32 se haga más real para ti:

Buscad a Dios, y vivirá vuestro corazón.

En busca de Dios contigo,



Nancy DeMoss Wolgemuth

Hágase Tu voluntad

No busco mi voluntad,
sino la voluntad del que me envió.

JUAN 5:30

«**H**ágase tu voluntad». Puede que no haya oración más corta y difícil de decir con sinceridad. Desde que nacemos, queremos hacer las cosas a nuestra manera. Pero si decimos ser hijas de Dios, eso implica rendirnos completamente a Él, en todas las áreas de nuestra vida.

Decir estas palabras significa que soltamos el control, dejamos a un lado nuestras ideas sobre cómo deberían salir las cosas, y preguntamos con humildad: «Señor, ¿cuál es Tu voluntad en esta situación?».

Significa que no le damos órdenes a Dios acerca de lo que queremos que suceda ni le pedimos que cumpla nuestra voluntad. En cambio, buscamos Su voluntad sobre un asunto y oramos con fe para que se haga.

Cuando oramos: «Hágase tu voluntad», podemos tener miedo de lo que realmente significan estas palabras. ¿Nos obligará Dios a hacer algo que no queremos hacer? Sin embargo, Romanos 12:2 nos recuerda que la voluntad de Dios es buena, agradable y perfecta. Y si realmente creemos eso... ¿por qué no confiar en que el camino de Dios es siempre el mejor?



Hazlo personal



¿Qué situación estás enfrentando ahora en tu vida sobre la que necesitas buscar la voluntad de Dios?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

Señor, hoy te doy gracias por...



.....

.....

.....

.....

.....



Señor, hoy te pido...

.....

.....

.....

.....

.....

Detrás del escenario

Ester también fue llevada a la casa del rey,
al cuidado de Hegai guarda de las mujeres.

ESTER 2:8

Cuando el rey Asuero buscaba una nueva reina, organizó una especie de «concurso de belleza». Pero, en lugar de exigir que las concursantes caminaran por la pasarela, cada una sería obligada a pasar la noche con él, y aquella que agradara «a los ojos del rey» se convertiría en la nueva reina (Ester 2:4). Ester, una huérfana exiliada judía, se vio obligada a participar en este concurso. Separada de todo lo que le era familiar, puede que Ester se sintiera muy sola, sin embargo, su primo Mardoqueo se preocupaba profundamente por ella, y se paseaba diariamente frente al patio del harén para averiguar cómo estaba Ester y cómo la trataban (2:11).

El cuidado constante de Mardoqueo sobre Ester es una imagen del amor de Dios por Sus hijos. Él nos cuida fielmente y nunca duerme (Salmo 121:3-4). Aunque a menudo no lo veamos, el cuidado de Dios es seguro. Él observa lo que nos sucede y «averigua» cómo estamos. Actúa detrás del escenario, poniendo todo en su lugar. Y, en el momento oportuno, Él será el medio para derribar a nuestro enemigo y cumplir Su santo propósito en nuestras vidas.



Hazlo personal



*¿De qué manera el saber que Dios está trabajando
detrás del escenario de tu vida te da esperanza
en tus circunstancias actuales?*

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

Señor, hoy te doy gracias por...



.....

.....

.....

.....

.....



Señor, hoy te pido...

.....

.....

.....

.....

.....